

ACTUALIDADES DEL CIHAC

Boletín del Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Universidad de Costa Rica

Año 1

Número 10

Junio de 1995

Nicaragua: Identidad y Política

Víctor Hugo Acuña Ortega*

Entre los días 17 y 19 de mayo pasados, se celebró en Managua el ENCUENTRO MULTIDISCIPLINARIO SOBRE NACIONALISMO E IDENTIDAD, organizado por el Instituto de Historia de Nicaragua de la Universidad Centroamericana (UCA). En dicho evento, participaron los investigadores del CIHAC, Patricia Alvarenga, Patricia Fumero, Iván Molina y el que esto escribe. También asistió el historiador Jeffrey Gould de la Universidad de Indiana, en la actualidad Profesor Visitante Fulbright en el Posgrado Centroamericano de Historia de la Universidad de Costa Rica.

La primera nota que caracterizó el encuentro fue la diversidad. En efecto, hubo diversidad en términos de disciplinas, pues se hicieron presentes mujeres y hombres literatos, críticos literarios, periodistas, historiadores del arte, sociólogos, politólogos e historiadores. Hubo también variedad en los tipos de actividades del evento, pues junto con la presentación de ponencias, hubo un panel con representantes de varios partidos políticos nicaragüenses sobre el tema de la identidad nacional y un diálogo con el poeta Ernesto Cardenal sobre su monumental poemario *CANTO COSMICO*. En esta conversación, la cuestión de las identidades se tornó en una apasionante reflexión sobre poesía, ciencia, mística, política e historia. En palabras del poeta, su libro "trata de todo y un poco más", y así fue nuestro intercambio.

También hubo una gran diversidad de temas y perspectivas. Por ejemplo, la historiadora del arte María Dolores García de Torres presentó un interesante trabajo, ampliamente ilustrado con diapositivas, sobre la pintura paisajista como forjadora de la identidad nacional nicaragüense. No menos ilustrativa fue la exposición del arquitecto Porfirio García Romano sobre las influencias externas en la arquitectura de Nicaragua desde los tiempos de la Conquista hasta la época actual.

*Director del CIHAC.

Actualidades del CIHAC es un órgano informativo mensual del Centro de Investigaciones Históricas de América Central. Universidad de Costa Rica. Editor: Iván Molina Jiménez. Asistente: María Elena Rodríguez. Distribución gratuita. Las personas o instituciones interesadas en recibir el boletín deben comunicarlo al CIHAC. Teléfono: 225-3166. FAX: 234-6701. Los artículos publicados en *Actualidades* son responsabilidad de sus autores y no expresan la opinión del CIHAC. Se pueden reproducir sin autorización siempre que se indique la fuente.

En esta ponencia quedó de manifiesto que las élites centroamericanas de tiempos recientes han promovido la imitación servil de estilos foráneos, como es el caso de algunas casas de la tórrida Managua dotadas de coquetas chimeneas. Alejandro Bravo y Nelly Miranda analizaron en una perspectiva histórica el papel de la literatura en la formación de Nicaragua como comunidad política imaginada. En fin, el novelista Lizandro Chavez envió una reflexión muy sugerente sobre la relaciones entre mesianismo, conquista, violencia, revolución y el mestizo como símbolo.

El telón de fondo del evento fue el Centenario del Nacimiento de Sandino, y la gravitación de la historia nicaragüense alrededor de este personaje se hizo sentir en todas las sesiones y fue expresamente abordada en algunas ponencias. Por supuesto, en el encuentro fue evocada la figura de Rubén Darío y fue recordado el cubano José Martí en el centenario de su muerte. Así, la segunda nota dominante del encuentro fue la reflexión política. Los temas de la etnicidad y de la situación de la Costa Atlántica de Nicaragua fueron objetos de intensos debates en donde el intercambio académico desembocó en una reflexión política seria y ponderada. Tal fue el caso de la exposición de Mirna Cunningham, diputada de la Costa Atlántica, sobre las relaciones entre esa región y el Estado-nación nicaragüense, en donde la eventualidad de una independización fue considerada. Jeffrey Gould insistió sobre el carácter artificial, artificioso y represivo de la supuesta desaparición de los indígenas y el pretendido fundamento mestizo de la nación nicaragüense actual.

En este sentido, predominó en todas las sesiones un espíritu crítico y desmiticador de la historia nicaragüense, tanto de la más antigua como de la más reciente. En particular, fue palpable el deseo de poner sobre el tapete los errores y los fracasos de la experiencia revolucionaria de la década pasada. También fue evidente, la defensa del pluralismo, tanto en términos de identidades como en términos de criterios políticos, como condición para el desarrollo futuro de Nicaragua como comunidad política democrática.

Dadas las dos notas dominantes del encuentro, los trabajos presentados por los investigadores del Instituto de Historia de Nicaragua, varios de ellos egresados del Posgrado Centroamericano en Historia, y los presentados por los historiadores de Costa Rica, todos ellos relativos a algún aspecto de la construcción de la identidad nacional nicaragüense, no provocaron todo el debate historiográfico que merecían. Esto se explica porque dichos estudios eruditos, sustentados en fuentes primarias y metodológicamente bien orientados, requerían de un contexto que la actual coyuntura histórica de Nicaragua no favorece. No obstante, dichas ponencias fueron muestra del alto nivel que ha alcanzado la investigación en el Instituto de Historia de Nicaragua y también marcaron el prometedor inicio de dos costarricenses en el estudio de la historia del país vecino.

En suma, los especialistas de la historia quizás hayan salido de ese encuentro con la sensación de que el debate puramente académico pudo haber sido mayor, pero las personas como ciudadanas creo que salimos plenamente satisfechas del nivel de discusión que se logró sobre la situación de Nicaragua como nación y de las etnias que en su seno reclaman su existencia. Para las personas de Costa Rica que asistimos al evento, habitualmente más preocupadas por los avatares de la historia como disciplina especializada que urgidas por los grandes desafíos políticos de nuestro tiempo, esta experiencia en Nicaragua fue un buen recordatorio

de que toda ciencia es también una ética. El panel final entre representantes de partidos políticos fue clara expresión, con una notoria excepción, de que las élites centroamericanas están muy por debajo de las exigencias de la situación actual. Esperemos que de tan patética incapacidad no acabemos siendo partícipes nosotros los académicos.

Amón: Primer Barrio Residencial de la Burguesía Josefina

Florencia Quesada Avendaño*

A finales del siglo XIX en el sector norte de la ciudad de San José, capital de Costa Rica, los techos de las casas ya no eran de teja; sus tapias habían sido sustituidas por corredores y bellos jardines rodeaban las viviendas o estaban situados al frente de éstas. En lugar del adobe o el bahareque, el principal material de construcción era ahora el ladrillo. Muchas de las estructuras del techo, así como las que servían de decoración para los arcos y fachadas, eran importadas de Europa. Estos cambios arquitectónicos eran reflejo de cambios sociales ya que la zona se había convertido, a partir de las primeras décadas del siglo XX, en el primer barrio residencial de la elite josefina.

En la mayoría de las ciudades latinoamericanas, la renovación urbana fue un proyecto a cargo de los Estados y de las elites gobernantes. Pero en el caso de la ciudad de San José se presentó una característica peculiar, ya que la ampliación de la ciudad por el norte y la creación de un nuevo barrio residencial fueron producto de la iniciativa privada del empresario francés Amón Fasileau Duplantier y Roussand. En 1892, este presentó a la Municipalidad de San José un plan para ampliar la ciudad por el norte, en algunos terrenos de su propiedad, pero ese proyecto no se concretó hasta en el año de 1894.

El Barrio Amón, se consolidó y creció simultáneamente con la construcción de importantes edificios públicos, centros de diversión y servicios urbanos en la zona. Entre los inmuebles que existían en los alrededores de ese barrio, figuran el Parque Morazán (construido después de desecar, en 1878, una laguna que se encontraba en esa zona), el Edificio Metálico, la Estación del Ferrocarril al Atlántico, el Parque Nacional, el edificio de la Aduana, la Fábrica de Hielo y los Molinos Victoria, el Templo de la Música y el Parque Bolívar, uno de los puntos recreativos más importantes de la época. A su vez desde 1881 se había instalado una línea telegráfica desde Limón; en 1884 se inauguró el alumbrado eléctrico y el servicio telefónico para el Gobierno. Además, en 1889 comenzó a funcionar el Tranvía Eléctrico, con un servicio que atravesaba la ciudad en sus cuatro puntos cardinales. Al finalizar el siglo XIX culminó este ciclo de la ciudadela europeizada, con la construcción del Teatro Nacional, y su eclecticismo neo-clásico, que coronaron la *belle époque* josefina.

Los sectores de la Estación del Ferrocarril al Atlántico, el Parque Nacional, la Aduana, el Parque Morazán y el Edificio Metálico, se convirtieron en una zona de alta calidad urbana. La consolidación de Barrio Amón se produjo simultáneamente, estimulada por la aparición de esos elementos urbanos de infraestructura, servicios y educación, los cuales le dieron una valorización a la tierra, accesible solo a capas de altos ingresos, con la consecuente división social del espacio.

*Estudiante de la Maestría Centroamericana en Historia. UCR

En contraste con ese mundo de comodidad y exclusividad, la zona noroeste y sur de la ciudad de San José se había consolidado como el sector más pobre, constituido por barriadas populares como la Puebla, el Chorro y el Panteón, en las cuales se había desarrollado un mundo socialmente diferenciado, jerarquizado, y por tanto, conflictivo. De esta manera, la segmentación del espacio josefino procuraba separar la sociedad burguesa, exclusiva y distinguida, de la plebe urbana, compuesta por artesanos, jornaleros, sirvientas, ladrones, prostitutas y mendigos.

La elite cafetalera, en el marco del crecimiento y la diferenciación espacial de San José, pasó de la sencillez de sus casas de adobes y tejas, en el centro de la ciudad, al amaneramiento europeo en las casas de sus alrededores. Marfa Isabel Carvajal, importante literata e intelectual costarricense, palpó el cambio que se llevó a cabo en esa zona, la cual era su lugar de residencia. A diferencia de las casas europeizadas que ahí se construyeron, la suya fue, hasta la década de 1950, una pequeña casa de adobe y teja. Carvajal, también conocida con el seudónimo de Carmen Lyra, describe Barrio Amón de la siguiente manera:

“...se alzaban casas rodeadas de jardines, unas con aire colonial, techos de barro, ventanas con rejas coladas y unos farolitos en la puerta, otras con columnas, banquetas y fuentes de azulejos traídos de Cuba o de España, garage, hall, arcos, y demás serviles imitaciones arquitectónicas de otros climas que en nada toman en cuenta ni nuestro paisaje ni nuestro ambiente...”

Para fines del siglo XIX y principios del XX, tanto en Costa Rica como en el resto de América Latina, las ciudades se iban conformando a imagen y semejanza de las ciudades europeas, como símbolo y expresión del progreso y la modernidad. En Barrio Amón, extranjeros y nacionales construyeron viviendas jamás antes edificadas en el San José de adobe y tejas del siglo XIX. El ladrillo y la madera posibilitaron la construcción de viviendas con estructuras metálicas, diseños neoclásicos, entablillados de madera victorianos y torres al estilo múdejar. En su interior, las casas se caracterizaban por tener espacios amplios, con gran privacidad. Sus salas y comedores se colmaron de platería y cristalería que, en muchos casos, se pedían al *Bon Marché* parisino y se exhibían en muebles al estilo Luis XIV, todo lo cual expresaba una nueva cultura urbana: la cultura burguesa.

FAMILIA, VIDA COTIDIANA Y MENTALIDADES

El Museo Histórico Cultural Juan Santamaría presentó el pasado 27 de mayo el libro *Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica. Siglos XVIII y XIX*. Esta obra, que ya se encuentra a la venta, recopila las ponencias presentadas en el Seminario-Taller homónimo que se efectuó en Alajuela entre el 4 y el 7 de octubre, como parte de la celebración del vigésimo aniversario del Museo. Esta actividad contó con la valiosa participación de especialistas mexicanos, costarricenses y nicaragüenses, en cuenta varios de los investigadores del CIHAC.